

LA MADRE DEL RELLANO: ¿Sabes por qué ya no pongo cerraduras en las puertas? Porque estoy hasta el coño. Tuve que quitar la alfombrilla del recibidor. Se cagaron en el felpudo. ¿Te das cuenta? ¡Defecaron en mi alfombrilla! ¡Se derramaron vivos! ¡Sin miramientos! ¿Has visto semejante falta de respeto? Es decir, no contentos en derrumbarlo todo, encima pretenden marcar su territorio. ¿Tú has visto en algún momento la palabra “bienvenida” en la entrada? Bienvenido. En todos los recibidores del bloque, bienvenido. En la alfombrilla del presidente de la comunidad, bienvenido, en la entrada del portal, bienvenido, en el felpudo de todas las vecinas del bloque, en letras mayúsculas, bienvenido... ¿Pero has visto en algún momento la palabra bienvenida en la puerta? Pues deberías estar más atenta. Aunque claro, de tanto defecar encima ya ni se entenderá lo que pone. Si tengo toda mi casa agujereada ¿qué intimidad quieres que proteja? La casa necesita reformas. Productos de limpieza. Demasiadas vecinas retratadas. Demasiado polvo acumulado.